

PALABRAS DEL P. MARTÍN DE ELIZALDE, OSB

Quisiera incluir a todos los que han ayudado en estos días. Las hermanas de Santa Escolástica han hecho más que ayudar, ¡han hecho tanto! Pero también todos los que estuvieron en estos días en la casa, que se prestaron benévolamente, generosamente para los trabajos antipáticos de la cocina, poner la mesa, ayudar en secretaría, etc. Y sobre todo la cordialidad y el buen espíritu con que soportaron las incomodidades de esta casa, que no está pensada para recibir tanta gente. ¡El hacinamiento es uno de los peores males! Sobre todo, quiero agradecer la buena voluntad y esa benignidad y espero que con estos encuentros vayamos siempre progresando en la estima y en el conocernos un poco más.